



Lectio Divina para el 7 de febrero de 2026

Sábado de la IV Semana del Tiempo Ordinario

Semana Nacional del Matrimonio

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios todopoderoso, creador del universo, que quisiste que el hombre y la mujer se complementaran en la unión conyugal, bendice a estos hijos tuyos N. y N. y confirmalos en su amor, para que su matrimonio sea una imagen cada vez más auténtica de la unión de Cristo con su Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

(Oración Colecta en los Aniversarios del Matrimonio)

Lectura (Lectio)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.
Marcos 6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Entonces él les dijo: “Vengan conmigo a un lugar solitario, para que descansen un poco”. Porque eran tantos los que iban y venían, que no les dejaban tiempo ni para comer.

Jesús y sus apóstoles se dirigieron en una barca hacia un lugar apartado y tranquilo. La gente los vio irse y

los reconoció; entonces de todos los poblados fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

Cuando Jesús desembarcó, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

Meditación (Meditatio)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Oración (Oratio)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.



CATHOLIC.BIBLE

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

Vengan conmigo a un lugar solitario, para que descansen un poco. ¿Cómo puedo priorizar el tiempo de descanso con mi cónyuge? ¿Cómo podemos incorporar la oración, la relajación y la diversión a nuestra vida familiar?

Porque eran tantos los que iban y venían, que no les dejaban tiempo ni para comer. ¿Qué actividades o distracciones sobrecargan nuestra agenda diaria? ¿A qué tareas o experiencias no les estamos dando la prioridad adecuada?

Se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor. ¿Quién necesita mi compasión? ¿Cuándo me he sentido solo y sin pastor?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final

Sólo cumpliendo tus mandatos
puede un joven vivir honestamente.
Con todo el corazón te voy buscando,
no me dejes desviar de tus preceptos.

En mi pecho guardé tus mandamientos,
para nunca pecar en contra tuya.
Señor, bendito seas;
enséñame tus leyes.

Con mis labios he ido enumerando
todos los mandamientos de tu boca.
Más me gozo cumpliendo tus preceptos
que teniendo riquezas.

(Del Salmo 118)

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Revisa seriamente la agenda semanal de tu familia para asegurarte de que refleje bien tus prioridades.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.



Lectio Divina para el 8 de febrero de 2026

V Domingo del Tiempo Ordinario Semana Nacional del Matrimonio

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios todopoderoso, creador del universo, que quisiste que el hombre y la mujer se complementaran en la unión conyugal, bendice a estos hijos tuyos N. y N. y confirmalos en su amor, para que su matrimonio sea una imagen cada vez más auténtica de la unión de Cristo con su Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

(Oración Colecta en los Aniversarios del Matrimonio)

Lectura (Lectio)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.
Isaías 58, 7-10

Esto dice el Señor:

"Comparte tu pan con el hambriento, abre tu casa al pobre sin techo, viste al desnudo y no des la espalda a tu propio hermano.

Entonces surgirá tu luz como la aurora y cicatrizarán de prisa tus heridas; te abrirá camino la justicia y la gloria del Señor cerrará tu marcha.

Entonces clamarás al Señor y él te responderá; lo llamarás y él te dirá: 'Aquí estoy'.

Cuando renuncies a oprimir a los demás y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva; cuando compartas tu pan con el hambriento y sacies la necesidad humillado, brillará tu luz en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía".

Meditación (Meditatio)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Oración (Oratio)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.



CATHOLIC.BIBLE

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

No des la espalda a tu propio hermano. ¿A quién considero “mío”? ¿Cuándo le he dado la espalda a los necesitados?

Cuando renuncies a oprimir a los demás ...y la palabra ofensiva. ¿Cuándo he herido a mi cónyuge con palabras indiferentes o duras? ¿Cómo puedo ser más amable y solidario con mis palabras?

Brillará tu luz en las tinieblas. ¿Qué partes de mi vida están en la oscuridad? ¿Qué trae luz y vida a nuestro matrimonio?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final

El Señor es mi pastor, nada me falta:
Quien es justo, clemente y compasivo.
como una luz en las tinieblas brilla.
Quienes, compadecidos, prestan
y llevan su negocio honradamente
jamás se desvairán.

El justo no vacilará;
vivirá su recuerdo para siempre.
No temerá malas noticias,
porque en el Señor vive confiadamente.

Firme está y sin temor s corazón.
Al pobre da limosna,
obra siempre conforme a la justicia;
su frente se alzará llena de gloria.

(Del Salmo 111)

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Escribe una carta a tu cónyuge (o graba un video) expresándole tu amor. Planifica una comida especial juntos para compartir estos mensajes.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.



Lectio Divina para el 9 de febrero de 2026

Lunes de la V Semana del Tiempo Ordinario

Semana Nacional del Tiempo Ordinario

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios todopoderoso, creador del universo, que quisiste que el hombre y la mujer se complementaran en la unión conyugal, bendice a estos hijos tuyos N. y N. y confirmalos en su amor, para que su matrimonio sea una imagen cada vez más auténtica de la unión de Cristo con su Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

(Oración Colecta en los Aniversarios del Matrimonio)

Lectura (Lectio)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.
Marcos 6, 53-56

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor, En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos terminaron la travesía del lago y tocaron tierra en Genesaret.

Apenas bajaron de la barca, la gente los reconoció y de toda aquella región acudían a él, a cualquier parte donde sabían que se encontraba, y le llevaban en camillas a los enfermos.

A dondequiera que llegaba, en los poblados, ciudades o caseríos, la gente le ponía a sus enfermos en la calle y le rogaba que por lo menos los dejara tocar la punta de su manto; y cuantos lo tocaban, quedaban curados.

Meditación (Meditatio)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Oración (Oratio)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.



CATHOLIC.BIBLE

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

La gente los reconoció. ¿Dónde reconozco la presencia de Jesús? ¿Cómo está presente Jesús en nuestro matrimonio?

De toda aquella región acudían a él, a cualquier parte donde sabían que se encontraba, y le llevaban en camillas a los enfermos. ¿Cómo puedo ayudar a otras personas a tener un encuentro con Jesús? ¿Cómo puede nuestro matrimonio ser un testimonio de Jesús?

Cuantos lo tocaban, quedaban curados. ¿Qué heridas en mi vida y en mi matrimonio necesitan ser sanadas? ¿Qué recursos ofrece la Iglesia para sanar estas heridas?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final

Que se hallaba en Efrata nos dijeron;
de Jaar en los campos la encontramos.
Entremos en la tienda del Señor
y a sus pies, adorémoslo, postrados.

Levántate, Señor, ven a tu casa;
ven con el arca, poderoso auxilio.
Tus sacerdotes vístanse de gala;
tus fieles, jubilosos, lancen gritos.
Por amor a David, tu servidor,
no apartes la mirada de tu ungido.

(Del Salmo 131)

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Programa un tiempo para orar en pareja, preferiblemente ante Cristo presente en el Santísimo Sacramento.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Lectio Divina



Lectio Divina para el 10 de febrero de 2026 Memoria de Santa Escolástica, virgen Semana Nacional del Matrimonio

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios todopoderoso, creador del universo, que quisiste que el hombre y la mujer se complementaran en la unión conyugal, bendice a estos hijos tuyos N. y N. y confirmalos en su amor, para que su matrimonio sea una imagen cada vez más auténtica de la unión de Cristo con su Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

(Oración Colecta en los Aniversarios del Matrimonio)

Lectura (Lectio)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.

1 Reyes 8, 22-23. 27-30

1 día de la dedicación del templo, Salomón, de pie ante el altar del Señor y en presencia de toda la asamblea de Israel, levantó los brazos al cielo y dijo esta oración:

"Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos, ni aquí abajo en la tierra. Tú eres fiel a la alianza que hiciste con tus siervos, y les muestras tu misericordia, cuando cumplen de todo corazón tu voluntad.

Si ni el cielo infinito te puede contener, ¿cómo va a ser posible, Señor, que vivas en medio de los hombres y habites en esta casa que yo te he construido? Pero ciertamente atenderás a la oración de tu siervo y a su plegaria, Señor, Dios mío, y oirás el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti: Que noche y día estén abiertos tus ojos sobre este templo, sobre este lugar, del cual has dicho: 'Yo estaré ahí'. Escucha la oración que tu siervo te dirige en este sitio.

Oye, pues, Señor, la súplica de este siervo tuyo y de tu pueblo, Israel. Cuando oren en este lugar, escúchalos desde el cielo, en donde tienes tu morada. Escúchanos y perdónanos".

Meditación (Meditatio)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.



CATHOLIC.BIBLE

Oración (*Oratio*)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

Tú eres fiel a la alianza que hiciste con tus siervos, y les muestras tu misericordia, cuando cumplen de todo corazón tu voluntad. ¿Cuándo he experimentado la misericordia de Dios? ¿Cómo podemos mantener a Dios en el centro de nuestro matrimonio?

Pero ciertamente atenderás a la oración de tu siervo y a su plegaria, Señor, Dios mío, y oirás el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti. ¿Qué necesito pedirle a Dios? ¿Qué peticiones debemos llevar a Dios para fortalecer nuestro matrimonio?

Cuando oren en este lugar, escúchalos desde el cielo, en donde tienes tu morada. Escúchanos y perdónanos. ¿Para qué necesito pedirle perdón a mi cónyuge? ¿Para qué necesito perdonar a mi cónyuge?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final

Anhelando los atrios del Señor
se consume mi alma.
Todo mi ser de gozo se estremece
Y el Dios vivo es la causa.

Hasta el gorrión encuentra casa
y la golondrina un lugar para su nido,
cerca de tus altares,
Señor de los ejércitos, Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa,
te alabarán para siempre;
dichosos los que encuentran en ti su fuerza,
pues caminarán cada vez con más vigor.

Pues un día en tus atrios vale más
que mil fuera de ellos, y yo prefiero
el umbral de la casa de mi Dios
al lujoso palacio del perverso.

(Del Salmo 83)

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Haz un buen examen de conciencia y celebra el don de la misericordia de Dios en el Sacramento de la Penitencia.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano* © 1975, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.



Lectio Divina para el 11 de febrero de 2026

Miércoles de la V Semana del Tiempo Ordinario

Semana Nacional del Matrimonio

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios todopoderoso, creador del universo, que quisiste que el hombre y la mujer se complementaran en la unión conyugal, bendice a estos hijos tuyos N. y N. y confirmalos en su amor, para que su matrimonio sea una imagen cada vez más auténtica de la unión de Cristo con su Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

(Oración Colecta en los Aniversarios del Matrimonio)

Lectura (Lectio)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.

Marcos 7, 14-23

En aquel tiempo, Jesús llamó de nuevo a la gente y les dijo: "Escúchenme todos y entiéndanme. Nada que entre de fuera puede manchar al hombre; lo que sí lo mancha es lo que sale de dentro".

Cuando entró en una casa para alejarse de la muchedumbre, los discípulos le preguntaron qué quería decir aquella parábola. Él les dijo: "¿Ustedes también son incapaces de comprender? ¿No entienden

que nada de lo que entra en el hombre desde afuera puede contaminarlo, porque no entra en su corazón, sino en el vientre y después, sale del cuerpo?" Con estas palabras declaraba limpios todos los alimentos.

Luego agregó: "Lo que sí mancha al hombre es lo que sale de dentro; porque del corazón del hombre salen las intenciones malas, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, las codicias, las injusticias, los fraudes, el desenfreno, las envidias, la difamación, el orgullo y la frivolidad. Todas estas maldades salen de dentro y manchan al hombre".

Meditación (Meditatio)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Oración (Oratio)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.



CATHOLIC.BIBLE

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

Cuando entró en una casa para alejarse de la muchedumbre, los discípulos le preguntaron qué quería decir aquella parábola. ¿Qué preguntas tengo acerca de mi fe? ¿De qué fuentes confiables puedo buscar respuestas?

¿Ustedes también son incapaces de comprender? ¿Cómo puedo aumentar mi comprensión de la voluntad de Dios? ¿Cómo puedo ser más dócil a la voluntad de Dios para mí en mi matrimonio?

Todas estas maldades salen de dentro y manchan al hombre. ¿Qué pecados necesito quitar de mi vida? ¿Qué tentaciones y ocasiones cercanas a pecar me apartan del camino de Dios?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final

Pon tu vida en los manos del Señor,
en él confía,
y hará que tu virtud y tus derechos
brillen igual que el sol de mediodía.

Rectas y sabias son
las palabras del justo.
Lleva en su corazón la ley de Dios,
sus pasos son seguros.

La salvación del justo es el Señor;
en la tribulación él es su amparo.
A quien en él confía, Dios lo salva
de los hombres malvados.

(Del Salmo 36)

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Haz planes para asistir a una clase de formación en la fe ofrecida por tu parroquia o diócesis o para leer juntos un buen libro espiritual.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.



Lectio Divina para el 12 de febrero de 2026

Jueves de la V Semana del Tiempo Ordinario

Semana Nacional del Matrimonio

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios todopoderoso, creador del universo, que quisiste que el hombre y la mujer se complementaran en la unión conyugal, bendice a estos hijos tuyos N. y N.

y confímalos en su amor, para que su matrimonio sea una imagen cada vez más auténtica de la unión de Cristo con su Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad d

el Espíritu Santo

y es Dios por los siglos de los siglos.

(Oración Colecta en los Aniversarios del Matrimonio)

Lectura (Lectio)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.

Marcos 7, 24-30

En aquel tiempo, Jesús salió de Genesaret y se fue a la región donde se encuentra Tiro. Entró en una casa, pues no quería que nadie se enterara de que estaba ahí, pero no pudo pasar inadvertido. Una mujer, que tenía una niña poseída por un espíritu impuro, se enteró enseguida, fue a buscarlo y se postró a sus pies.

Cuando aquella mujer, una siria de Fenicia y pagana, le rogaba a Jesús que le sacara el demonio a su hija, él le respondió: "Deja que coman primero los hijos. No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos". La mujer le replicó: "Sí, Señor; pero también es cierto que los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños".

Entonces Jesús le contestó: "Anda, vete; por eso que has dicho, el demonio ha salido ya de tu hija". Al llegar a su casa, la mujer encontró a su hija recostada en la cama, y ya el demonio había salido de ella.

Meditación (Meditatio)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Oración (Oratio)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.



CATHOLIC.BIBLE

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

Entró en una casa, pues no quería que nadie se enterara de que estaba ahí, pero no pudo pasar inadvertido. ¿Cuándo he fallado en reconocer la presencia y la acción de Dios en mi vida? ¿Cuándo he sentido más profundamente la cercanía de Dios?

Una mujer...se enteró enseguida, fue a buscarnos y se postró a sus pies. ¿Cómo muestro respeto y admiración por la majestad de Dios? ¿Cómo puedo tratar de crecer en la virtud de la humildad?

Entonces Jesús le contestó: "Anda, vete; por eso que has dicho, el demonio ha salido ya de tu hija".
¿Cuándo ha respondido Dios a mi oración? ¿Cómo respondo cuando Dios no responde a mi oración de la forma que deseo?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final

Dichosos los que cumplen la ley
y obran siempre conforme a la justicia.
Por el amor que tienes a tu pueblo,
acuérdate de nosotros, Señor, y sálvanos.

Nuestros padres se unieron con paganos
y aprendieron sus prácticas;
dieron culto a los ídolos
y éstos fueron para ellos como una trampa.

Entonces entregaron hijos e hijas
en sacrificio a los demonios,
y el Señor se renegó de su pueblo
y estalló su enojo.

(Del Salmo 105)

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Al final del día, examina en oración los acontecimientos del día con tu cónyuge y considera cómo Dios estuvo presente en tu día y cómo respondiste. Pide perdón por las veces que no reconociste a Dios, dale gracias a Dios por su presencia y pide la gracia de hacerlo mejor mañana.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.



Lectio Divina para el 13 de febrero de 2026

Viernes de la V Semana del Tiempo Ordinario

Semana Nacional del Matrimonio

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios todopoderoso, creador del universo, que quisiste que el hombre y la mujer se complementaran en la unión conyugal, bendice a estos hijos tuyos N. y N. y confirmalos en su amor, para que su matrimonio sea una imagen cada vez más auténtica de la unión de Cristo con su Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

(Oración Colecta en los Aniversarios del Matrimonio)

Lectura (Lectio)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.
Marcos 7, 31-37

En aquel tiempo, salió Jesús de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis. Le llevaron entonces a un hombre sordo y tartamudo, y le suplicaban que le impusiera las manos. Él lo apartó a un lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: "¡Effetá!" (que quiere decir "¡Ábrete!"). Al momento se le abrieron los oídos, se

le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban; y todos estaban asombrados y decían: "¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos".

Meditación (Meditatio)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Oración (Oratio)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.



CATHOLIC.BIBLE

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

"¡Effetá!" (que quiere decir "¡Abrete!"). ¿Cómo puedo estar más abierto a hacia dónde me está guiando Dios en mi matrimonio? ¿Cómo puedo compartir mi ser auténtico más plenamente con mi cónyuge?

Pero cuanto más se lo mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban. ¿Cuándo fue la última vez que compartí mi fe con alguien? ¿Con quién me está llamando Dios a compartir mi fe?

"¡Qué bien lo hace todo! ¿Qué cosas buenas ha hecho Dios en mi vida? ¿Qué cosas buenas está haciendo Dios en mi matrimonio?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final

No tendrás otro Dios fuera de mí,
ni adorarás a dioses extranjeros.

Pues yo, el Señor, soy el Dios tuyo,
el que te sacó de Egipto, tu destierro.

Pero Israel no oyó mi voz
y mi pueblo no quiso obedecerme.
Los entregué, por eso, a sus caprichos
y los dejé vivir como quisiesen.

¡Ojalá que mi pueblo escuchara
y cumpliera Israel con mis mandatos!
Yo, al punto, humillaría a sus enemigos
y sentirían mi mano sus contrarios.

(Del Salmo 80)

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Compartan las cosas buenas que Dios ha hecho en sus vidas y en su matrimonio y digan una oración de acción de gracias.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Lectio Divina



Lectio Divina para el 14 de febrero de 2026 Memoria de San Cirilo y San Metodio Semana Nacional del Matrimonio

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios todopoderoso, creador del universo, que quisiste que el hombre y la mujer se complementaran en la unión conyugal, bendice a estos hijos tuyos N. y N. y confímalos en su amor, para que su matrimonio sea una imagen cada vez más auténtica de la unión de Cristo con su Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

(Oración Colecta en los Aniversarios del Matrimonio)

Lectura (*Lectio*)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.
Marcos 8, 1-10

En aquellos días, vio Jesús que lo seguía mucha gente y no tenían qué comer. Entonces llamó a sus discípulos y les dijo: "Me da lástima esta gente: ya llevan tres días conmigo y no tienen qué comer. Si los mando a sus casas en ayunas,

se van a desmayar en el camino. Además, algunos han venido de lejos".

Sus discípulos le respondieron: "¿Y dónde se puede conseguir pan, aquí en despoblado, para que coma esta gente?" El les preguntó: "¿Cuántos panes tienen?" Ellos le contestaron: "Siete".

Jesús mandó a la gente que se sentara en el suelo; tomó los siete panes, pronunció la acción de gracias, los partió y se los fue dando a sus discípulos, para que los distribuyeran. Y ellos los fueron distribuyendo entre la gente.

Tenían, además, unos cuantos pescados. Jesús los bendijo también y mandó que los distribuyeran. La gente comió hasta quedar satisfecha, y todavía se recogieron siete canastos de sobras. Eran unos cuatro mil. Jesús los despidió y luego se embarcó con sus discípulos y llegó a la región de Dalmanuta.



CATHOLIC.BIBLE

Meditación (*Meditatio*)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Oración (*Oratio*)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

Me da lástima esta gente: ya llevan tres días conmigo y no tienen qué comer. ¿Qué necesidades existen en mi comunidad? ¿Qué oportunidades existen para ofrecer asistencia práctica para satisfacer esas necesidades?

¿Y dónde se puede conseguir pan, aquí en despoblado, para que coma esta gente? ¿Qué necesidades espirituales, emocionales o prácticas estoy experimentando? ¿Qué puede satisfacer esas necesidades?

Jesús ... tomó los siete panes, pronunció la acción de gracias, los partió y se los fue dando a sus discípulos, para que los distribuyeran. ¿Qué regalos de tiempo, tesoro o talento tenemos para

compartir? ¿Cómo pueden nuestras acciones mostrar nuestra gratitud a Dios por estos regalos?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final

Hemos pecado igual que nuestros padres, cometimos maldades e injusticias.

Allá en Egipto, nuestros padres, no entendieron, Señor, tus maravillas.

En el Horeb hicieron un becerro, un ídolo de oro, y lo adoraron. Cambiaron al Dios que era su gloria por la imagen de un buey que come pasto.

Se olvidaron del Dios que los salvó, y que hizo portentos en Egipto, en la tierra de Cam, mil maravillas, y en las aguas del mar Rojo, sus prodigios.

(Del Salmo 105)

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Como pareja o como familia, participen en un proyecto de servicio que ayuda a los que lo necesitan.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano* © 1975, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.